

Las nuevas tarifas eléctricas encarecen hasta un 73 % la factura de los regantes

Los agricultores valencianos advierten de que la «subida es insostenible» con los precios de sus productos «por los suelos»

Ramón Ferrando | València | 09.06.2020 | 21:31



Instalación de riego de un campo de naranjos en la Ribera. vicent m. pastor

La factura eléctrica para los regantes valencianos se va a encarecer hasta un 73 % debido a la nueva metodología para calcular los peajes de transporte y distribución. La Federación Nacional de Comunidades de Regantes (Fenacore) ha advertido a la Comisión Nacional de los Mercados y la Competencia (CNMC) que el nuevo sistema de cálculo amenaza la supervivencia de los agricultores de este tipo de cultivos. Juan Salvador Torres, secretario general de la Asociación Valenciana de Agricultores (AVA-Asaja), advirtió ayer de que «la subida es insostenible» con los actuales precios de las frutas y las hortalizas que están «por los suelos». Los agricultores valencianos hacen un uso intensivo de electricidad para bombear el agua de pozos y para el riego automatizado.

Los más perjudicados, según lamentó Juan Salvador Torres, son los productores valencianos de cítricos, caqui, fruta de hueso, hortalizas, olivas y cereal. «La mitad del agua que utilizamos proviene de pozos y hay que bombearla. No entendemos cómo se permiten este tipo de subidas

indiscriminadas que afectan directamente a nuestros costes», apuntó el secretario general de AVA.

Los regantes consideran que la «subida encubierta» de la factura eléctrica agrava la situación que atraviesa el sector agrícola, asfixiado económicamente por las diferencias que existen entre los costes que soportan «actualizados a 2020» y los precios a los que venden sus productos «anclados en los años ochenta». La Federación Nacional de Comunidades de Regantes pide prorrogar más allá del estado de alarma la posibilidad de firmar dos contratos eléctricos al año para reducir los costes fijos (regulados), que suponen más del 60 % de la factura eléctrica para los agricultores, tal y como establece la Ley de sequía de 2018. Según precisan los agricultores, esta ley contempla en sus disposiciones adicionales la posibilidad de modificar la potencia a lo largo de doce meses con el objetivo de aumentarla durante la época de máximo consumo y reducirla al mínimo para el resto del año (para simplemente mantener los equipos).

Según Fenacore, las nuevas tarifas no tienen en cuenta las horas de mayor demanda a nivel nacional para hacerlas coincidir con los periodos tarifarios más caros. Para la organización de regantes, esto desincentiva el uso de energía en unas horas por lo que considera que el objetivo de la medida es «más recaudatorio que de eficiencia en el consumo».

Nueva normativa

La nueva normativa elimina las tarifas de tres periodos, pasando todas a seis periodos, y se reducen de manera importante las horas P5 y P6 (las más baratas) en favor de las horas P1 y P4 (las más caras). Según el colectivo, esto obliga a contratar la tarifa más cara en «los periodos más costosos, sobre todo en verano. De hecho, en agosto (cuando más se riega) no hay posibilidad de disfrutar de la tarifa más barata todo el día como hasta ahora».

Andrés del Campo, presidente de Fenacore, considera que la situación es injusta. «Los regantes somos el segundo consumidor de energía después de ADIF y no encontramos una justificación técnica que avale estos cambios en el calendarios salvo la recaudatoria. Es imposible limitar nuestros riegos a horarios intermitentes de horas valle y punta», asegura.

La entidad no entiende que «el premio al enorme esfuerzo» que están haciendo para transformar los sistemas de riego y que «ha convertido a España en un país de referencia» sea desde hace años la subida continuada de las tarifas eléctricas.